

CONCLUSIONES

- La iniciativa LEADER es un factor muy importante en el Desarrollo Rural; pero hay que mejorar la percepción que la sociedad tiene del funcionamiento de los Grupos de Desarrollo Rural.
- Hay que equilibrar las actuaciones financiadas para evitar que se financien preferentemente actuaciones de la Administración Local.
- Se deberían explorar nuevas responsabilidades de los Grupos de Desarrollo Rural, como instrumentos colaboradores de la Administración, de forma que se pueda aprovechar su conocimiento e implantación en el territorio.
- El duplicar el mínimo exigido a la iniciativa LEADER se percibe como muy positivo por cuanto materializa un apoyo claro y decidido por LEADER, más aún cuando alguna CC.AA. ya ha sobrepasado este mínimo.
- Los Grupos de Desarrollo Rural tienen que potenciar sus actuaciones
 - de dinamización-animación, liderando los cambios socioeconómicos,
 - y las actuaciones de pedagogía en la sociedad para estimular la participación y la presencia en la toma de decisiones que afecten su territorio.
- Hay que aumentar la cooperación entre los Grupos de Desarrollo Rural creando estructuras estables que favorezcan el intercambio de experiencias, con especial interés en la cooperación interterritorial e internacional.
- Se valora muy positivamente la creación contrato territorial.
- No hay Desarrollo Rural si no hay desarrollo de la Agricultura, Ganadería e Industria Agroalimentaria